



SERMON

QUINQUAGESIMO OCTAVO,

DE LA OCASION PROXIMA deshonesta, refutando las escusas que alega el pecador para no dexarla.

Revertere virgo Israel, revertere ad civitates tuas istas. Usque quò delicijs disolveris, filia vaga? Ex Hierem. cap. 31.

SALUTACION.

N. 7.

Simil.



ON gran confianza entro oy (Catolicos mios) à predicar, persuadido à que será la doctrina, no solo bié recibida, sino con gusto: porque si se alega el dueño de vna casa, quando hallandose dormido, y pegandose en ella fuego, ay quien con clamores lo despierte para que no perezca, y con agua procure apagar la llama para que no prosiga: no menos espero se alegre el Christiano que como flaco se durmió en el vicio, quando encendiendose en su casa la llama de la torpeça, vengo à darle voces para que despierte à su riesgo, y à echar aguas de doctrina, para que su torpe fuego se apague. Es cierto (Fieles) que bastará para abortecer la culpa el dexo mismo que el pecador experimenta. Reparat con cuidado, para que los veais, en lo que hizo Dios nuestro Señor despues que pecaron nuestros primeros padres. Los echó del Parayso de las delicias en que los tenia su amor;

y porque, ó la persuasión del demonio, ó su atrevimiento no intentasse bolver à su amenidad, puso à la puerta por guarda vn Querubin, que impidiese su entrada con vna espada de fuego. Qué entrada? Oid el Texto Sagrado: *Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammam gladium atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vite.* El Querubin fac puesto (dize) para guardar la entrada al Arbol de la Vida. Comio acafo Adan de esse Arbol? No consta. Del que comió desobediéte fac el Arbol de la Ciencia. Pues porque no se pone guarda para esse Arbol? Fundo el reparo. Del Arbol de la Vida pudo comer Adan sin pecado alguno; del Arbol de la Ciencia no pudo comer sin pecar. Luego es mayor el riesgo de Adan en el Arbol de la Ciencia, que en el Arbol de la vida. Es evidente: porque el riesgo del Arbol de la Vida era solo de vivir mas dilatado tiempo en las miserias, y calamidades à que le condujo su desobediencia; y este es mal de pana: *Ne suscitas de ligno vite, & comedas, & vivas in*

Abul. in Genf. 3.

Genf. 3.

Abul. in Genf. 24. in Genf. Algerus li. 2. ac Sacra. c. 6.

Genf. 3. Chif. dom 18. in Gen. Chif. in Genf. 3.

in aeternum. El riesgo del Arbol de la ciencia era de bolver à pecar, y este es mal de culpa: *Peccaturus perpetuo*, dixo el Chriftotomo. Pues porquè poniendo Dios tan vigilante guarda para alejar à Adan del mal de pena, que es mejor no la pone para retirarlo del mal de culpa que es mayor? Venga otro Cherubin à guardar el Arbol de la Ciencia. No es menester, dize vn grave expositòr. Como no? No veis (dize) que pecó Adan en esse Arbol? Pues si ha experimentado tan à su costa los efectos de essa culpa, como ha de atreverse à entrar en la ocasion de cometerla otra vez? Pongase en hora buena vn Cherubin para guarda del Arbol de la Vida: *Ad custodiendam viam ligni vite*; que para el Arbol de la ciencia, no es menester mas guarda que la experiencia de Adan: *Abstinebit, credo, pomis vite* (dixo el Expositòr grande) *immò, & omni ligno paradisi, qui tantum calamaratis ex vno hausit.*

N. 2.

Abul. in Phisic. c. 1. Nat. am. orat. 4.

Guill. Per. luxur. de 1. part. c. 2.

Esto es (Fieles) comi à toda culpa, que ballan para abortecerla sus efectos; pero es proprio de la culpa deshonesta, cuyos amargos efectos, si los considerasse el Christiano, eran bastantes para que la abominara. Allà Aristoteles, y despues San Gregorio Nacienceno trae el apologo de vna Ninfa, que aficionada à tocar por su deleyte la flitula, ó caña pastoril, mirandose vna vez en vna fuente, al verse en ella como en vn espejo, el rostro feo, hinchado, y encendido, tirò, y quebrò el instrumento, aborteciédo en adelante el deleyte que tanto afeava su hermosura. O si el alma Christiana viera en la fuente del desengaño quanta es la fealdad que contrae en la culpa deshonesta! Viera vna hermosissima Imagen de la Santissima Trinidad, hecha torpe retrato de Afmo-deo: viera vn Hijo Prodigio, dispador de la hacienda que Jesu Christo su Padre le ganó, pobre, desnudo, hambriento, sin gracia de Dios, sin fama, y sin honra, como ponderò San Buenaventura. Viera (dize con el Serafico Doctor, San Vicente Ferrer) vna imagen del infierno, en donde ay el fuego de la còcupiscéncia, el insufrible gufano del remordimiento, y el hedor intolerable de la infamia. Viera que es la deshonestidad vna fecunda madre de ocho

Bonav. aise. salut. c. 9. Luca. 15. Vinc. Ferr. compar. luxur. c. 3.

aborrecibles hijos: porque de ella nace la ceguedad del entendimiento, la inconfideracion, la inconstancia, la precipitacion: es hijo fuyo el demasiado amor proprio, el desprecio de Dios, el amor vicioso à esta vida, y el horror de la vida eterna. Qué bié dixo la Samaritana! Venid (dezia à los de Samaria) y vereis vn hombre que me ha dicho todos mis pecados: *Venite, & vide te hominem, qui dixit mihi omnia quae cumque feci.* Pues se dixo su Magestad mas que el deshonesto? no (dize el Chriftotomo): *Vnum tantum ei dixit scortationis peccatum;* pero diciéndole este, le dixo como en epilogo los demas; iras, impaciencias, robos, invidias, codicias, perjuros, murmuraciones, odios, crueldades, homicidios, todos estos, y mas nacen de la luxuria. Llameme el S. Job, fuego voraz, que no para hasta asollar todos los bienes del hombre: *Ignis est vsque ad perditionem devorans:* porq destruye (dize S. Gregorio) todos los bienes del alma; y aun los del cuerpo tambien (dize el Apòstol: *In corpus suum peccat:* porque quita la salud, la hermosura, la fortaleza, la hacienda, la conveniencia, y llega la Samaritana à tal desdicha, que despues de servir à seis hombres, no tiene vna criada: que le traiga vn cántaro de agua de la fuente, y necessita de ir ella misma con soles, è incomodidades à traerla: *Venit haurire aquam.* Ea, que basta mirarse en espejo desengaño para abortecer esse vicio, como su deleyte la Ninfa.

Cofler. lib. 1. in 1. c. 31. Fabus Incarn. servat. Sacra. 1. 3. ex d. Gre. 1. li. 31. mor. c. 17. Joan. 4. Chif. dom de Samari. Epist. Euf. ad Dam. de mort.

Que prevenido de fuego, cuchillo, y leña vemos salir à Abrahamà para el sacrificio q intentava de su hijo! Que apercebido de cayado, honda, y piedras sale David à la càpana còtra el Filiteo Gigante! Y Judith la valerosa? sin armas sale. Matrona sin segùda: adòde vas? à cortar la cabeça de Holofernes. Y sin armas? mira à Abrahamà: mira à David: vno, y otro son hòbres de valor; tu, mager fragil. Vno, y otro se previene; temerosos de q les falten en la ocasion los medios, como observò muy bien el Abulense: Abrahamà, porque iba à ofrecer mas que à Iaac, su demasiado afecto, como dixo San Bernardo: David, porque iba à triunfar de vn Gigante oprobrio de Israel. Lleva, lleva vn cuchillo, que es temeridad q sin armas. No es temeridad, nisi. 22.

N. 3. Hicron. in Job. 31. Gregor. lib. 14. 21. mor. cap. 9. 1. Cor. 6. Perald. Misapp. a. Chif. dom de Iona. 1. 4. Genf. 22. 1. Reg. 17. Abulens. in Gen. 22. & 9. 29. in 1. Reg. 17. Bernar. ap. Tim. in Ge. inf. 22.

Indit. 9
Bonav. dia
salut. s. 9.

fino prudencia, dize Judith. Temes ser conocida? No, sino que no es menester. *Fac Domine* (oid lo que dize á Dios) *ut gladio proprio eius superbia amputetur.* Haz, Señor, que se le corte la cabeça con su misma espada, que para triunfar del Holofernes deshonesto, no son menester mas armas q̄ las suyas, paravencer otros vicios prevengate el guerrero Christiano, como Abraham, y David; mas para el Holofernes de la orpeza, basta su espada misma para abominarlo, y destruirlo. *Ut gladio proprio eius superbia amputetur.* Pero que haze el peccador? Dixolo S. Buenaventura: necio, imprudente, inconsiderado se deleyta en el resplandor de la es-

Revertere virgo Israel, revertere ad civitates tuas istas. Vsq̄uequò delicijs dissolveris, filia vaga? Ex Hierem. cap. 13.

S. I.

PROPONENSE EN GENERAL las escusas del peccador deshonesto.

N. 4.
Aug. 1. in
Psalm. 94.
Ber. ser. 3.
de Nativit
Dom.

Como el confesar, y agravar las culpas el hombre, es medio eficaz para inclinár á Dios nuestro Señor á usar de misericordia; así no ay cosa que tanto provoque su indignacion justissima, como ver que el peccador escusa, y defendiend sus pecados. Bica estava Moyses en esta maxima, quando despues de la idolatria del Pueblo en el Becerro de oro, clamava á Dios de esta suerte: *Obsecro, peccavit populus iste peccatum maximum.* Ruegote, Señor, que perdones á este Pueblo: que ha cometido vn grandissimo peccado. Esto es sollicitar el perdon? Mas parecees pedir el castigo de su culpa. Peccado grandissimo? Si, dize el insigne Padre Mendoza: que quanto mas agrava el delito confesandolo indigno del perdon, tâto mas facilitaba que Dios lo perdonase: *Eo dignior veni à populus fiebat, quò se indigniorem fateretur.* No de otra suerte conava David que Dios usaria de piedad con el, que confesandolo grande de su culpa: *Propitiaberis peccato meo: multum est enim.* Por el contrario: que

Exod. 32.
Abul. ubi
9. 4. 1.

Mend. in 1.
Reg. 7. an
se indigniorem
fateretur. 25
sec. 1.
Psalm. 24

pada, sin cautelar el riesgo de sus filos: *Luxuriosus est tantum insatiatus, & attentus circa pulchritudinem istius gladij, quod non curat fugere istum inimici sui.* No solo no abomina el peccado sino lo escusa, lo aplaude, y aun lo defiende. Ea pues: aunque bastara proponer oy los daños de este vicio, echando el agua de la doctrina en el fuego para apagarlo; siendo tan grande; temo se aumente representando sus daños alquerosos. Passo á desahazar las escusas; mas como podre sin la Divina Gracia? Ayudadme (Fieles) á pedir la, por medio de la castissima Reyna de los Angeles, para el acierto, y el fruto q̄ desco. Dezyd, digamos: Ave Maria, &c.

Aug. 1. in
Psalm. 94

Amb. Ap
log. 1. de
Dav. cap. 2

Greg. 3. r.
mor. 9.

Psalm. 68
Aug. 1. in
Raynero.
Lansen. 5.
alt. ibi.

Rayn. B.
lar. Lyr. 4.
in Ps. 68.

Gloss. d.
& Interl.
ibi.

Aug. 1. in
Psalm. 68
H. br. 6.
Cris. 11.
lib. 7. in
Joan. 1. 2.

Lansen. in
Psalm. 68

Guil. Par.
ap. Rad.
Immer. ser.
12. de po
ni.

Simil.

Paris. ubi
supra.

Ber. ser. 3.
de Nativit.
Dom.

veréis. Hiere el peccador á su Magestad (dize Augustino) con la culpa grave: le crucifica quanto en fies, (dize el Apostol: le sepulta quando haze costumbre de pecar. O como lo siente su amor! Pero lo sufre su paciencia; mas quando passa á poner guardas, que impidan que su Magestad refucite: Quando añade á los pecados escusas, y defensas, que no dexan refucitar en el alma la divina gracia: *Addiderunt custodes sepulchri:* Aqui es donde indignado los permite caer de vna maldad en otra, en castigo de que añadióron á los pecados escusas. (Janenio) *Sicut mihi dolorem dolori addiderunt, ita quoque secundum iustum tuum iudicium sic eos tibi permittas, ut nova semper iniquitas addat ut iniquitates eorum.*

No menos que locura llamo Guillermo Parisiense á este escusar, y defender los pecados. No fuera locura (dize) que el enfermo, y herido se pusiera á defender la enfermedad, y las llagas, contra el Medico sabio, y Cirujano diestro? No fuera delatino en el preso delinquente remachar los grillos, y detender sus cadenas, oponiendote al Rey que se las mandava quitar? No ruyeramos por dicientado al reo, que yendo el Juez á quitarle la toga de la garganta, aiera de ella, y la defendiera del Juez? Pues quien no ve (concluye el Parisiense) la locura, y delatino del peccador, quando hecho Abogado de las culpas contra Dios, y contra si, defendiend sus llagas, sus grillos, sus cadenas, y la foga con que camina á la horca del infierno: *Omnia sub protectione sua suscipere, & defensorem se, & advocatum adversus Deum, & semetipsum opponere, quanta sit insania, quis non videat?* Quien no ve (dize San Bernardo) que es ponerse á guerrear con la omnipotente Magestad de Dios, defendiend lo que su bondad aborrece, y agradandose el peccador de lo que á Dios desagrada? *Et quo enim certamine nos certamus cum Domino, cum defendimus quod odit, cum nobis placet quod displicet illi.* Vamos practicos. Ay Christiano que escuse, y que defendida sus culpas? Pues ay cosa mas ordinaria (dize Euthimio) que escusarlas, y defenderlas? El vaçarivo de escusa con la ira: el que

roba lo ageno se escusa con la pobreza, y necesidad: el deshonesto, con la fuerza de la passion: y cada vno anda buscando escusas á su peccado: *Homocida ire tyrannidem præsicit: adulter, concupiscentia vires: fur inopiam, & necessitatem: & alius aliud quid.* Venamos solo las que basta el deshonesto.

Habla Dios en el texto de mi Tema con Ephraim, ó las diez Tribus que feceron captivas á Babilonia, y en ellas con el alma Christiana criada para ver á Dios (que por esto le llama Israel) mirandola captiva en la Babilonia de la ocasion proxima deshonestia; y despues de rogarle vna, y otra vez, que vuelva con patios de arrepentimiento á la Gerusalem de la gracia: *Revertere virgo Israel, revertere ad civitates tuas istas:* Le haze esta misericordiosa pregunta: *Vsq̄uequò delicijs dissolveris, filia vaga?* Hasta quando (hija vaga, sin la paz, y sosiego de la conciencia) hasta quando has de correr con tanta disolucion por el engañoso camino de los deleytes? *Vsq̄uequò?* Hasta quando has de andar huyendo de mi, tu Dios, y amabilissimo Epouo? *Vsq̄uequò?* Por que no acabas de romper estos torpes lazos con que te lleva el demonio á la eterna perdicion? *Vsq̄uequò delictijs dissolveris, filia vaga?* Esta es (peccador) la pregunta que Dios haze: Qué respondes? Puedes negar que estás en mal citado? No es posible. Dudas que es imposible salvarte sin salir de él? No puedes. Pues porque no sales? No hallo como. Mas has de responder. Vió el Profeta Zacharias vna valija, ó cantaro grande, dentro del qual entró vna muger, que era la impiedad, y luego le taparon la boca con vna massa de plomo. Sabeis lo que significa? El cantaro es coraçon del peccador: la muger sentada dentro es el peccado mortal de asiento en la ocasion: y el cerrar la boca, es no abrir la el peccador para confesar. Notad agora: Vió el Profeta que dos mugeres con alas de milano levantaron la valija, y la tenian entre el Cielo, y la tierra: *Et levaverunt amphoram inter terram, & caelum.* Ni sube, ni baja? No. O admirable Sacramento! Dize el Venerable Obispo de Barbastró

Enb. in
Psalm. 140

N. 7.

Sauch.
Maldon.
in Hierem

Hug. Card
& Cornel
ibi.

Hiere. 31.

Zacharia

Lanue. ho
37. in Qua
num. 49.

Que mugeres son estas, que tienen suspenso el coracon del pecador? Son (dize) dos proposiciones verdaderas, y premillas, que conoce el pecador claramente, pero se está suspenso sin llegar à la conclusion, aunque lo compelen à ella las premillas.

N. 8.

Hablemos claro: Levantan ázia arriba al deshonesto estas dos proposiciones: *El que desca, y quiere salvarse para siempre, debe apartarse de la ocasion proxima voluntaria.* Es mas que cierto. Di la otra: *To deseo, y quiero salvarme para siempre.* Ea, sube saca la consecuencia para que el temor te obligue à apartarte. Que dizes? *Luego me apartaré quando quisiere.* Mala consecuencia. *No se sabe,* dize otro. No infieres bien. Otro: *Soy fiaco, no puedo mas, que me arrastra la passion.* No sale ella. *Me quiere mucho, y la debo obligaciones.* No es esta la conclusion. *Que dirán si me aparto: Ser à quando Dios quiera.* No es esta la que se sigue. *Soy pobre, y pereceré.* Ni es esta. *No me inquiete ya.* Ella se infiere menos. *Dios me perdonará.* Mal infieres. *Pues tendré tiempo para apartarme.* O pecador! La consecuencia que debes sacar es: *Luego debo apartarme de la ocasion.* Mientras no infieres esta, estarás colgado de aquellas verdades, y en continuo peligro de ir à la Babilonia eterna del infierno. *Vt a despectur es domus in terra Sennaar.* Lo que infieres no es mas que lo que dezia el Sabio: *Ocasiones quarit qui vult recedere ab amico.* Buscar ocasiones

Prov. 18.

para negarte à la amistad del mas verdadero amigo Jesu Christo. Es buscar razones de excusa, dize Hugo Cardenal: *Ocasiones quarit id est, rationes excusabiles.* Es buscar pretextos, y causas, dize el insigne Cornelio: *Pretextus, & causas.* O que bien dezia San Gregorio, que es la primera hija de la luxuria la ceguedad de entendimiento! Que mayor ceguedad que no encontrar con la consecuencia à la villa de vnas premillas tan claras?

N. 9.

Es muy para observar la pintura que hizieron de la moedad los antiguos, como refiere Rufcelo: Pintaron vn mozo desnudo, veados los ojos, atada la mano derecha, la izquierda libre, y que el tiempo venia siguiendole, y quitandole cada dia vn hilo de la venda. Pu-

rieronlo desnudo, porque nada sabe hacer con recato: pintaronle atada la derecha, y libre la izquierda, porque todo lo haze al rebés, y ninguna cosa con acierto: está veados los ojos, porque ciego no vé sus precipicios: y pusieron al tiempo que le iba quitando hilos de la venda, para significar que como van creciendo los dias, se le van abriendo los ojos para mirar, y prevenir sus riesgos. Consideremos pues en esta pintura à vn pecador luxurioso, ciego para ver su peligro, porque le vendan los ojos las excusas: y porque puede ser que esto tenga tiempo para abrir los ojos, sea la verdad quien le vaya quitando los hilos à la venda. Individuemos ya.

§. II.

ARGVTESE CONTRA LA ESCVSA del deshonesto, que dexará la ocasion quando quisiere.

EA, pecador deshonesto: Que respondes à la pregunta de Dios? *Vf. N. 101* *quequò delicias dissolveris?* Hatta quando has de ser vil esclava de la torpeza? Porque no dexas esta ocasion que te vâ arrastrando al infierno? Y no dize: *Porque la dexarè quando quisiere.* Vamos rompiendo este hilo de la venda. Dime, ciego: Si estuvieras metido en vn calabozo cerrado con muchas llaves, pudieras dezir que saldrás à la plaza quando quisieres: El que se acuelta à dormir, puede asegurar que despertará quando gustare? El q̄ cayó en vn pozo muy profundo puede dezir que quando quisiere saldrá? Y afe vé que no es facil. Pues que otra cosa es la ocasion torpe fino vn calabozo? Poco es esto: infierno le llamò San Buenaventura, no solo por el fuego, el gusano, y el hedor fino por la dificultad que tiene para salir. Que es sino vn profundo sueño, de que no es facil despertarse? Y que es (dize el Espiritu Santo) sino vn profundo pozo, en que siendo facil la entrada, es muy dificultosa la salida?

Rufcel. ap Ricard. Bux. to. 1. de symb.

N. 11.

Isai. 59. Rupert. libi

Raul. irin. ser. 1. de Matrim. Simil.

Vz. Inno. log. vir. c. 14. de lue. Bonavent. d. 1. sal. cap. 9. Per. to. 2. de vit. 11. 3. cap. 11.

Fovea profunda est meretricis, & puteum angustus aliena. Así el Cardenal Cayetano Por esto dezia el Divino Espiritu que debe huir el alma, del pecado, como de la Serpiente: *Quasi à facie colubri fuge peccata.* Es por el veneno de la culpa? Por mas. Mira entrar por vn agujero à vna serpiente, ò culebra. Lega, llega, antes que entre toda: afele de la cola, y tira de ella: sale? Que es salir? Primero la harás pedazos. Haye, huye del pecado como de la serpiente: huye de la ocasion como de la culebra, que es muy facil entrar, porque entran las escamas al pelo; mas para salir haze fuerza, y se resiste con las escamas: *Quasi à facie colubri fuge peccata.*

O Christiano, y como te facilitò el demonio la entrada de la culpa! Como te prometò facil la salida! *Aun oy te la promete para que prosigas.* Y lo creés? Y dizes que quando quisieres saldrás? Prueba à salir, y verás las dificultades que sienten. Texieron telas de araña, dize el Profeta Isaias: *Telas aranea texuerunt.* Quien las texió? Los pecadores; dize Rupert. Yo dixera que los demonios tambien. Para mas bien explicarme, me acuerdo de vn ingenioso apologo que trae el Chianianense. Combidò (dize) en vna ocasion à la abispa la araña à vna comida esplendida. La abispa, aunque recelò el peligro, fiandose en sus alas, açepò. Pusose la mesa junto à vn arbol, y antes de empezar à comer dixo la araña, que el Sol ardia mucho, y queria poner vna cortina. Subió con esto al arbol, texió muy bien su tela, y se volvió à baxar disimulada. Comieron à placer, y luego en conversacion referian cada qual sus habilidades. Jactavase la araña de su industria; la abispa se gloriava de la facilidad con que bolava, y salia de todos los peligros. Aver (dixo la araña) da vn bueio para que celebre yo tu ligereza. Empezo la desdichada à bolar, quando encontò luego con la red que la araña le tenia vedida: Embolvióse en ella, procurava desliarse, y se enredava mas; hasta que en fin, muy à su salvo se la comió la araña. O, si no fuese verdad en el pecador la fabulilla! Acepta el combate del demonio à la mesa del deleyte,

Isai. 59. Rupert. libi

Raul. irin. ser. 1. de Matrim. Simil.

Vz. Inno. log. vir. c. 14. de lue. Bonavent. d. 1. sal. cap. 9. Per. to. 2. de vit. 11. 3. cap. 11.

fiandose en que tiene alas de libertad para apartarse del riesgo; pero quantos están en el infierno à estas horas en poder de las arañas infernales? Porque: *Telas aranea texuerunt.* Porque vrdieron al pecador presumido tal tela de dependencias, que enredado en ellas no se pudo desliar, y pereció en la ocasion: *Ibi multi* (dixo Raulino) *à concubina sua ita involuntur, quod nunquam possunt inde se retrahere, quin ab ea, & in corpore, & anima periclitentur.*

Bien entendió Esau que recobraría el mayorazgo que vendió à Jacob por el deleyte de la escudilla de lentejas; pero en verdad que quando quiso no pudo, aunque daba bramidos con el sentimiento: *Irruget clamore magno.* Bien juzgaron los hijos de Israel que saldrían de Egipto en passando los cinco años de la hambre; pero vna vez allá, cobraron afecto à la tierra, tuvieron hijos, y fueron inenester tantas maravillas del omnipotente brazo de Dios para que salieran: *In manu potenti, & brachio excelso.* O Catolico, que aun no has entrado en la ocasion! Abre los ojos para ver la tela del demonio que vrde luego para impedir la salida. Pero abrelos ya tu, pecador, que vendiste como Esau por vn deleyte la gracia de Dios, sus dones, sus virtudes, la Sangre de JESU CRISTO, tu alma, tu vida, tu hacienda, honra, y salvacion eterna: Abre los ojos tu que ya entraste en el Egipto de la culpa, y ocasion, y mira que quanto mas dilatares el salir, mas dificultosa pones la salida: porque las potencias de tu alma están mas estragadas, los hábitos del vicio mas fuertes como mas intensos, el Faraon del demonio mas apoderado de ti, y mas lejos de tu Dios para el remedio que algun dia desearás. Abre los ojos, ciego, que el pensar que saldrás quando quisieres, no es razon para perseverar en Egipto: *Vf. que*

Isalmi 35

Isalmi 35

Isalmi 35



III. **DESVANECESE LA ESCUSA QUE** el deshonesto alega de que no se sabe su culpa.

ATENCION, que pregunta Dios a otro: *Vsquequò delictis dissolueris?* Hasta quando has de vivir en mal estado? Porque no sales de este infernal laberinto? Este dice, que porque no se sabe. Aguarda, que estàn vendados tus ojos. No sabe Dios tu pecado? No lo sabe tu Santo Angel Custodio, y Protector? No lo sabe el demonio? Y quien mas lo sabe? Ninguno otro. O ceguedad de el pecador! Pienfa la perdiz que empuñando escondida la cabeza, nadie la ve.

Similes.

Genes. 27

Nunciata sunt hac Rebecca. Dieron à Rebecca noticia de lo que passava (dize el Sagrado Texto). Y que passava? Viose Esau sin la bendicion de primogenito, que por la disposicion Divina se llevó Jacob: y sentido, determinò matar à su hermano: *Veniens dies luctus patris mei, & occidam Jacob fratrem meum.* Oyò lo algient: Solo su mismo coraçon: *Dixitque in corde suo.* Pues si fue tan oculto el pesafamiento: como pudieren dar aviso de el à su madre? (Fue reparo de San Agustin.) *Quomodo renunciata sunt verba Esau. Rebecca, cum scriptura dicat, hoc cum in sua cogitatione dixisset?* Si encubrió Esau de tal fuerte su pecado, que no le salió, ni vna palabra de la boca: Como pudo aver quien llevara à Rebecca la noticia? Puede otro que Dios conocer los pensamientos del hombre? Hizole tanta fuerza al grande Agustin, que respondió fue por Divina revelacion esta noticia; pero hallò otra salida el Abulenfe. Dize que como no ay quien dexede tener algun amigo à quien revele sus secretos, comunicò su determinacion Esau à sus amigos, y de vno en otro (porque cada vno tiene su amigo à quien revelarlo) vino la noticia hasta Rebecca: *Quia Esau non*

Aug. lib. 9 in Genes. cap. 27. Abul. in Genes. 27. cap. 28.

totaliter taserat, sed aliquibus amicis suis revelaverat: unde pervenit ad aures Rebecca. Mas sin recurrir à tanto fe pudo haber, dize vn grave Expositor, con el insigne Mendoza. No era pecado lo que determinava Esau? Pues es el pecado de calidad, q no puede estar oculto: mientras mas se le cierra la puerta, sale à la calle mas publico; y quando piensa el pecador que nadie lo sabe, està llena de su noticia la vezindad: *Tegi nequit vitium;* concluyó la grave pluma.

Mendo. se fer. ap. Domin. 5. quadi. 11. O in Genes. 27

Oye, oye (deshonesto) à la vezindad, y fabras si se sabe tu pecado: porque, o lo comunicaste (que es dificultoso no sea asi) à alguno de tus amigos, de que se sigue comunicarlo este à otro, y à otro este: O si fue mayor que el de Esau tu silencio, la misma culpa fue rayo que quanto mas las apretayas con las nubes del secreto, y diluminacion, mas rompia las nubes para publicarse: *Tegi nequit vitium.* No oyes tu el trueno, porque te tiene lordo el trueno de tu apetito: no ves el relampago, porque te tiene ciego la passion; pero los de afuera oyen, y ven lo que piensas que no saben. Que es esto? Pues tiene la culpa voz: Oye à San Gregorio Niseno vna bella alegoria. Fue terrible sin duda aquella plaga de ranas que embió Dios à Faraon; à todo su Reino: porque demas de atormentar todos los sentidos, los ojos con su multitud, grandeza, y deformidad: los oidos, con su molelissimo, y continuo canto: el gusto, con entrarle en los platos, y corromper las viandas: El olfato, con su olor intolerable, y el tacto, por ser muchas dellas venenosas, como advirtió el doctissimo Pererio: fue tambien horrible, porque (como lo dize el Texto Sagrado) se entravan en las camas, y hasta el techo mismo (como dize Platon) todo estava lleno de ranas: *Ebulliet fluvius ranas, qua ascendunt, & ingredientur domum tuam, & cubiculum lecti tui, & super fratrum tuum, & in domos servorum tuorum, &c.* Valgame Dios, y que plaga tan molesta! Porque fue? A qual culpa de Faraon corresponde? Qué bien Theodoret! Avia Faraon hecho ahogar los infantes Hebreos recién nacidos con indecible crueldad. Y case pues, que lo atige Dios

N. 14

N. 15

Genes. 27

Phil. lib. 1 de vit. Eccl. 8. Eccl. 8.

Phil. lib. 1 de vit. Eccl. 8.

Eccl. 8.

o in 1 con

con ranas, que en fin andar parecen à los niños: *Hac de causa* (dize el docto Padre) *aqua illorum ebullierunt ranas; pro pueris in illas demeris: nam pueri incessu ranas, quodammodo imitantur.* O niños ahogados para encubrir los amancebamientos! O padres inhumanos, y crueles mas que Faraon! Esperad vn horrible castigo de la Divina justicia. De ranas? Si. Por lo parecidas à los niños? No, sino por lo vocingleras.

Mirad (Fieles) la casa del Faraon endurecido, sin querer dar libertad al Pueblo de Dios; pero mirad en ella la casa de vn luxurioso (dize San Gregorio Niseno) que no dexa salir à su alma de la esclavitud de la torpeza. El torpe à encubrir su maldad, pasando à executar crueldades por encubrir; Dios à permitir ranas vocingleras que la publiquen. Des honesto: no las oyes y las ves? Toda tu casa està llena de ranas habladoras: *Hac immunda ranarum multitudo* (dize el Santo) *domos eorum qui in Aegyptiade, idest vitiose vivere malunt habitant in mensis eorum abundas in lectulis assidet, in obditis eorum omnibus invenitur.* En las paredes ay ranas, porque están publicando tu torpeza los adornos, y pinturas, ó por vanas latevas: *In muris, & in aulis diversa ad luxuriam animi picturae, nequitiam predicant.* Si se miran las mesas en que se come, las camas en que se duerme: están llenas de ranas que vozean tu luxuria: *Si mensas, si lectos voluptuosi corripitque hominis considerabis, in ipsum invenies.* En el mas escondido: retrete del coraçon ay ranas, que hablan por los ojos sus afectos, sus cuydados, sus zelos, y sus embidias: *Si occulta mentis, & animi perspicere poteris, iam accumulatarum ranarum putredinem reperies.* Qué me caño? En todo ay ranas: en el aposento de el criado, ó amigo que te acompaña, y lleva el recado: ay ranas en el papel que se pierde: ay ranas en el vestido rico que cruje, sin tener rentas con que hazerlo: ay ranas en el cuydado con que passas por la calle, y con que vas al concurro, y aun à la Iglesia señalada: ay ranas en la puerta que fe oye abrir, y cerrar à deshora: *Accumulatarum ranarum putredinem reperies.* Eres tu el que dizes que no se sabe? Mira si tiene la culpa voz que la publique. Ea, mira (ya

Theodor. 4. 19 in Eccl. 8. 17 ann. 53

N. 15

Greg. Nis. lib. de vit. Mos. 11.

Pererio in Eccl. 8. cap. 1.

Phil. lib. 1 de vit. Eccl. 8.

o in 1 con

que no miras à Dios) mira tu honra; que estás ciego, si profuges pensando que no se sabe. *Vsquequò?* IV. **DESHAZESE LA ESCUSA DE LA** flaqueza, passion, y que no se puede mas.

VENGA otro à responder à la pregunta de Dios: *Vsquequò delictis dissolueris?* Hasta quando has de estar en este cieno? Porque no acabas de salir de esta desdicha? *Soy flaco? me arrastra la passio: no puedo mas.* Espera, ciego: que son tres hilos de la venda: quitemoslos vno à vno: Eres flaco? Es verdad, por que lo es la carne, como dixo Jesu Christo nuestro Señor: *Carnem infirmam* mas como te escusas con esto (dize Tertuliano) (porque no adviertes en lo antecedente que dixo tu Magistad, y que te aculpa? Si dixo que era la carne flaca: primero dixo que era el espíritu fuerte: *Spiritus quidem promptum est.* Tertuliano; *Carnem legimus infirmam, & hinc nobis adulamur impensius legimus autem, & spiritum firmum.* Pues porque para escusar tu culpa, hazes memoria de lo flaco de la carne, y no te vales de lo fuerte del espíritu para salir de ella? *Cur ergo ad executionem prois res que in nobis infirma sunt opponimus: que vero fortia non tuemur?* Eres flaco? Es así: Elaquezas de la carne fueren llamarle los pecados deshonestos. Conoces tu fragilidad? Pues oye lo que te dize vn Prelado docto: *No seria loco quien teniendo toda su hacienda en vidros, criasse gatos? Si te conoces vidro fragil: como no te apartas de la piedra de la ocasion? Eres flaco? Pues mirate conveçido. Dios N. S. como Auditor de la naturaleza, diò à las criaturas sus armas para defenderse; pero vnas mismas à todas. Diò al Leon las garras, al Toro pútas, al lobo presas, y al gamo à la liebre, que diò? Ditas que no les diò armas. Si, les diò porque les diò miedo, y ligereza de pies para huir: ellas sò las armas de los animales flacos. Luego si confiesas que lo eres, te conveçes tu mismo en que*

Matth. 26

Tert. lib. 4

Eccl. 8

Villan. Gor. Eccl. 1. p. 9. 3. ca. 7. no. 24

Reg. in. P. 4. p. 11. d. 1. 3. 111

tc

N. 17.

Ephes. 6.

2. Petr. 5.

Iacob. 4.

106. 4. 70.

Greg. lib. 5.

101. 4. 17.

1. Cor. 6.

Aug. ser.

650. de.

temp.

N. 18.

Chrif. ser.

de Lib. 11.

pub. 10. 4.

similes.

tes forçoso huir de la ocaſion. en oip
 Reparó San Agutiin en el eſtilo con
 que el Apoftol exorta a vencer los vicios.
 Mirad (dize) que os preuengais de armas
 para poder reſiſtir las tentaciones de el
 eucañigo en la muerte: *Accipite armatu-
 ram Dei, ut poſſitis reſiſtere in die iudicij.*
 La miſma reſiſtencia ca carga mi Padre S.
 Pedro: *Cui reſiſtite fortes in fide*, Y Santia-
 go en ſu Canonica añade, que con reſiſtir
 al demonio, huirá luego: *Reſiſtite diabolo,*
 & *fugiet à vobis*: Que por eſto el Santo
 Job llamó al demonio Tigre, ó ſegun los
 70. Horniça Leon: *Tigris perijt: Myrmi-*
ci ex lib. 5. de leo perijt: por que (como explicó San
 Gregorio) es leó para los que como hor-
 migas le temen; pero es horniça
 para los que como leones le reſiſten: *Leo,*
 & *formica dicitur: quia nimirum antiquus*
hultis, ſicut contra conſcientias fortis: eſt,
ita contra reſiſtentes debilis. Siendo eſto
 aſi: allegando el Ap oſtol a armar al Chriſti-
 tiano contra la deſhoneſtidad, le dize que
 huya: *Fugite fornicationem*. No repa-
 reis (dize Agutiino) que no dize reſiſtid, ſi-
 no huid: *Non dixit reſiſtite, ſed fugite*. Qué es
 eſto? Qué ha de fer? Que huyendo ſtaco el
 Chriſtiano, en deſtias de la luxuria, y deſ-
 honeſtidad: el huir es el vencer: *Ergo contra*
libidinis impetum (dize San Agutiin) *appre-*
hende fugam, ſi vis obtinere victoriam. No
 nos derengamos mas en evidencias: paſſo
 á quitar otro hilo.
 Dizes (Carólico) que la paſſion te arraf-
 tra? Y ſerá eſcusa eſta? Dize el Chriſtoſo-
 mo: *Quam excuſationem habebimus? Na-*
tura concupiſcentiam: No lo ſerá, por que
 muchos otros que tuvieron como tu pa-
 ſſiones, y las vencieron, te haze inexcusa-
 ble: *Multis alij, qui eandem quam nos habe-*
mus naturam colubent, hac nos priuant ve-
nia. Pero ſin ſe à otros: no te aſtentas de
 dezir que la paſſion te arrastra? Que es la
 paſſion? Una ſed, y apetito de deleites.
 Pues, aunque tuvieras grande ſed, bebieras
 veneno frio? Como es poſſible? Y como
 lo es que te dexes vencer de la ſed de la paſ-
 ſion, ſabiendo que es veneno del alma lo
 que bebes? Que es la paſſion? La inclina-
 cion del bruto que lleva el caminante,
 con que ſe arroja deſvocado al precipicio.
 Fuera pues diſculpa del caminante que

eſta en el precipicio, y arolladero, dezir
 q lo arrastró el bruto: necio: necio eſte fre-
 no era para detener al bruto, y q no te en-
 trallo en el atolladero: *Sub te erit appeti-*
tus tuus (dize Dios á Cain) *& tu dominaberis*
illius. El apetito es el bruto en que ca-
 mina el alma; pero lo ha de eſtregar, con
 la razon para que no la deſpene. Si la deſ-
 pena, ſu peſe á ſi miſma que no le puſo
 freno, no al apetito bruto que la deſpene.
 Hundieronſe en el mar (leo en el Exodo)
 el cavallo: y el que iba en él: *Equum, &*
ascenſorem proiecit in mare. Duqueronle
 (dize David) los que ſubieron á cavallo:
Dormitauerunt qui aſcenderunt equos. Re-
 parad (dize San Ambroſio) que no dize:
 que ſe durmieron, y hundieron los gine-
 tes, ſino los que ſubieron á cavallo: *Aſcen-*
ſorem qui aſcenderunt. *Aſcenſores eos,*
quám equites vel agitatos multas nun-
cupara. Pues no es lo miſmo? Como lo
 miſmo? Dize el Santo. El ginece, no ſolo
 ſube á cavallo, ſino lo gobierna: tiene
 con los acicates, para que corralo detiene
 con el freno, para que pare; lo ayuda, para
 que no tropiece; y á ſiepre en el conchy-
 dado, por el peligro. Veale (dize el San-
 to) que Moyſes, y David no dizen que ſe
 durmieron, y hundieron los gineces; que á
 ſer gineces, ni ſe durmieran, ni hundieran:
 los que ſe durmieron, y hundieron, fueron
 los que ſolo ſubieron á cavallo, ſin freno,
 ni acicate. Digamoslo claro: Los que ſe
 duermen en la culpa, y ſe hunden en el
 mar de la condenacion, no ſon los eſpiri-
 tus que gobiernan los cauallos de ſus cuer-
 pos, y paſſiones con el freno, y acicate de
 la prudencia, ſino los torpes pecadores,
 que dexan correr los cauallos de ſus cuer-
 pos, y apetitos ſin detenerlos con el freno
 de la razon: *Dormitauerunt qui aſcende-*
unt equos. San Ambroſio: *Dormitauerunt*
ergo qui aſcenderunt equos, corporis volup-
tates, nullo eas moderamine gubernantes,
 &c.
 Dirás ya (peccador) que la paſſion te ar-
 rastra? *No puedo mas*, dizes tambien, re-
 para en lo que dizes; Qué es no pue-
 do? Si eſtener la tentacion por inſuperable,
 es falſo: por que (como dixó el Ap oſtol) es
 Dios fiel, y no permite que ninguno
 ſea tentado ſobre ſus fuerças: *Fidelis Deus*

Genef. 4.

Exod. 15.

Pſalm. 75.

Amb. li. de

Nabuch. 15.

simil.

Vbi supra

N. 29

1. Cor. 10

48

psalm. 17

Phili. 4

Hier. ad

Gul. Lugd

p. 8. 11.

Math. 11

Bern. epiſt

72.

simil.

simil.

qui non patitur vos tentari ſupra id quod
 poteſtis. Si el no puedo es negar el poder
 del alvedrio con la Diuina Gracia, es
 error: por que (como dixó David) con la
 gracia ſe pueden vencer todas las tentaciones:
In te eripiar à tentatione, & in Deo
meo tranſgrediar murum; y dirá el Ap oſtol,
 que todo ſe puede con la Diuina Gracia:
Omnia poſſum in eo qui me confortat.
 Si el no puedo es juzgar que Dios manda
 cosas impoſibles, es temeridad, y blaſfemia,
 dize S. Geronimo: por que es atribuir á
 Dios, ignorancia, injuſticia, é impiedad.
 Es tener á Dios por ignorante, pues lo
 fuera en mandar lo que no le puede cum-
 plir: *o prophana temeritas!* Dize el Do-
 ctor Maximo: *Deum ſcientia duplici igno-*
rantia condemnatis ſcilicet, quod neſciat
quid fecit, & quod neſciat quid iuſſerit,
quáſi impoſuerit mandatum quod impleri
non poſſit. Es tener á ſu Mageſtad por inju-
 ſto, y por cruel, pues ſi mandara impoſi-
 bles, fuera cruedad, é injuſticia condenar
 al que no le obedeciera: *Proh nefas* (exclama
 San Geronimo) *impoſitis iniquitatem*
iuſto, crudelitate pro, ac ſi vos ad ſalutem
non fecerit, ſed ad penam. En que pecho
 Carólico puede ea ber ſacilegio ſemejantes:
Quod ſuſpicari ſacrilegium eſt.
 Qué es no puedo? A quien hemos de cre-
 erá ti, ó Jeſu Chriſto? Eſte Señor dize
 que ſu yugo es ſuaue, y que ſu carga es li-
 gera: *Iugum meum ſuaue eſt & onus meum*
leue; tudizes que no puedes, por que es pe-
 sada: por quien avremos de eſtar? Ciezo,
 ciezo: quita eſte hilo oyendo á ſan Bern-
 nardo: *Verè leue onus eſt, quod portante non*
grauat ſed leuat. Es verdaderamente
 ligero el peso de la ley, por que al que lo
 lleva no carga, ſino alivia. Parece parado-
 xa: por que ſi es peso, como no peſa? Y co-
 mo alivia ſi es carga? No he de responder-
 te yo, ſino S. Bernardo. Forma vna caja de
 vn coche que peſe veinte arrobas: ata á clla
 dos cauallos que la tiren: pueden? Co-
 mucho trabajo la lleuá arrastrando por el fue-
 lo. Aguarda: ponle aora quatro ruedas
 grandes, con chapas de hierro, y clauos,
 que peſen otras veinte arrobas. pueden ti-
 rar el coche? Con gran facilidad: corria-
 do lo lleuan. Qué enigma es eſte? Podian
 mal con veinte, y pueden con tanta facili-

dad con quarenta? Claro eſta, que fue peſo
 de ruedas el peso que te añadio: *Omni oneri*
additur, & minus oneratur, dize San Bernar-
 do. Es verdad que es peso para el natural
 la Ley de Dios, que te manda ſer caſto, y
 apartarte de la ocaſion; pero es peso de
 ruedas, que no graua ſino aliuia. O bedece
 à lo que Dios te manda, y verás que con
 la gracia eſtan facil, que puedes, como
 Dauid, no ſolo eſtaminar, ſino correr: *Viam*
mandatorum tuorum cucurri cum dilataſti
cor meum. Avra ya quie diga, no puedo? Di-
 rà no puedo contenerme, el que pudiera
 ſi otro eſtuviera delante? Dirá no puedo
 apartarme, el que pudiera ſi por apartarte
 le dieran el pueto, y renta que dera? Dirá
 no puedo, el que, ſi en cada culpa huviera
 de perder vn braço, pudiera? Dirá no pue-
 do el que ſabe que pecca, y ſi abſolutamente
 no pudiera no pecara? Ea, baſte de eſcufas,
 dize Seneca; que ninguno pecca ſino por
 que puede, y quiere: *Omne excuſationes,*
nemo peccat inuitus; y ſepa el deſnoieito
 que no le dirá Dios (ſi lo condena) que lo
 condena por que fue ſlaco, por que lo
 arrastró la paſſion, ó por que no pudo; ſi-
 no por que aunque pudo, no quitó: *Et no-*
luſtiſt. Se quitaron eſtos hilos de la venda?
 Vamos a otros: *Vſquequid?*

§. V.
 CONVENCESE QUE ES FALSO EL
 amor que alega en ſu deſenſa el
 deſhoneſto.

L VXRIOSO: por que no te apar-
 tas de la ocaſion que te condena?
 Dize Dios: *Vſquequid delictis*
diſſolueris? Aqui alegan muchos, y
 muchas el amor; y cierto que era
 ocioſo detenerme en quitar eſte hilo de
 la venda que ciega á tantos, quando baſtan
 para el deſengano ſus miſmas experiencias:
 mas no lo eſcuso. Es poſſible (almas)
 que aya quien llame amor, amidad, y que-
 rer bien, al que es ſolo vn contrato del
 deleyte: vn aſiento de compañia para las
 ganancias del apetito torpe; y vna torpe
 confederacion, y enmiſtidad de ſi miſmos?
 Dime,

Bernardi
Hueſen. li
3. vi. reg.
17. ca. 11.

psal. 118.
Gul. Lugd
11. de luxa
p. 6. 11.

Bern. apd.
Gul. 101.

Senec. 114.

Math. 23

N. 21

Dime, nager Christiana: es amarle, que-
rerte sin honra? Es quererte bien, ponerte
à riesgo de que tu padre, tu hermano,
ò tu marido te mate? Es quererte bien
querer que estes sin Dios que es summo
bien? Es amor fugarte à no tener accion
de buscar tu salvacion eterna? Es quererte
bien tenerte hecha esclava de Satanàs?
Es amistad tenerle en la boca del infierno
tan proxima al caer, como fragil al morir?
Mira si esto es quererte bien: porque
esto quiere quien te dize que te quiere,
quando te quiere esclava de la torpeza.
Miente quien llama amor à esto; que
amar es querer el bien de lo que se ama: y
el que ama torpemente no quiere tu bien,
sino tu mal; no te quiere à ti por ti, sino
por instrumento de su gulto. Habien exper-
imentados.

N. 22. Diga Thamari hija de David que tã-
to la quiso. Amnon su medio hermano
No lo creyera à no dezirlo el Sagrado
Texto: *Ita ut propter amorem eius ag-
gravaret.* Tanto que llegó à enfermar de
amor. Fineza grande! Aora lo vereis.
Dispone, por el consejo de Jonadab su
amigo, acostarle en la cama: rogar à
David que le embiasse à su hermana para
que le diese de comer: Y viniendo, vio-
lò por fuerza su honestidad. Y siendo her-
mana: Si Fieles: aun entre hermanos ay
peligro, y no debe el recato faltar aun en-
tre hermanos. Consiguió Amnon lo que
deseava? Si. Y en que citado està el amor
à Thamari? El Texto: *Et exosam eam
habuit Amnon odio magno nimis.* La abor-
reció sobre manera: Llamó à vn criado
que la echasse de alli con ignominia: cierra
(dize) esta puerta: no me vea mas esta mu-
ger: *Ejce hanc à me foras, & claudite ostium
post eam.* Amnon: Que es esto? Y aquel
amor con que llegaste à enfermar? O al-
mas, que detengan! Mientras dura el
deteo, y cumplimiento de su apetito,
dirà Amnon, y los que le imitan, que
aman, pero despues, consiguiendo,
ò no consiguiendo se pasan al ex-
tremo contrario de aborrecer: porque
como el amor no era à ti, sino à su deley-
te: en pasando este, ò saltado, saltò tam-
bien el amor: *Hinc sit* (dezia Hugo Vic-
torino) *quod sepe in quibusdam vidimus*

Hug. viii.
de grad.
viol. char.

*ut quo se prius ardentius diligere videban-
tur, eo se postmodum vehementiori odio
prosequerentur.*

Omil vezes infelices mugeres
(dezia el Venerable M. Avila) pobreci-
tas de vosotras, las que vendeis vuestra
hermosura por el veneno que os atrae esse
que dize que os ama; pero es, como la
vivora al conejillo, para beberle la san-
gre: como el cazador à la cierva, y à la
lamprea el pescador, para cevarle en sus
carnes? Siempre he estrañado que se val-
ga el Profeta Nathan de vna parabola pa-
ra convencer à David de su pecado. Por-
que no le habia con claridad? Es respec-
to al Rey: Es temor. Es querer que vea
el pecado en otro, porque estava ciega
para mirarlo en si mismo? Dixolo San
Agustin: *Suam iniquitatem nondum ag-
noscebat; sed propheta ad hoc missus, abste-
lit à dorso peccatum, & ante oculos posuit.*
Sea asì; mas por esto bastará proponerle
el robo que hizo el rico de la ovejeta del
pobre: para que passa à dezir que la ad-
rezò para que el huesped comiera? *Tulit
ovem viri pauperis, & preparavit cibos
hominis qui venerat ad se.* Para el intento
haze esto: Es por disimular mas la re-
presentacion: No es sino para mas pro-
piamente representar su pecado, dize vna
docta pluma. Era aquella parabola vna
vna viva representacion del adulterio de
David: el personaje de Vrias el pobre à
quien quitaron la ovejea: la de David,
aquel rico que la quitò. Pues para que se
conozca el deltrozo que hizo el amor las-
civo en Bethsabe, en su honra, en su fama,
y en su alma, haze el personaje de Beth-
sabe en la parabola, vna ovejea, no sólo
robada, sino muerta, alada, trinçada, y
puesta en la mesa para ser comida: *Et pre-
paravit cibos.* Obra Dios vueltros ojos (mu-
geres engañadas) para conocer la falsedad
de esse que llamais amor, ya que las ex-
periencias, y escarmientos no los abien!
Quantas à manos de los que tuvieron por
amantes perecieron, y se condeñaron? Es-
tos son amantes, ò enemigos? Falsos
amantes son (dize Ruperto) y en la ver-
dad enemigos: *Non solum fornicatorum
amatoribus, sed cum hostibus, quorum, &
si quis amor est, tanta solis amaritudine*

N. 23.

V. Anita.
conc. 3. in
lxxxii.

Hieron. co
rom. act.
4. 8. 3.

Aug. in
Ej. 50.

2. Reg. 12

II. ri. vii
supra.

Respl. 2
in Apoc.
17.

permiscetur, ut ipsam hostiliter dilanent.
Quitad esse hilo de la venda de vuestra ce-
guedad, mugeres Christianas.

N. 24. Y los hombres? Tienen que quitar este
hilo? Yo no (dize el otro) porque me co-
rresponde, y ha correspondido bien à mi
voluntad, siendo mis ausencias. Calla, calla
ciego, que te precipitas. Quien no dirà que
fue voluntad la que tuvo al casto Joseph,
su ama en Egipto? Le quiso, siendo su es-
clavo, hasta hazerle dueño de si misma, y
entregarle las llaues de su libertad. Què
lagrimas! Què ruegos! Què importa-
naciones! *Per singulos dies, & mulier mo-
lestà erat adolescenti.* Aguarda vn poco.
Resistete el maneebo casto: y ya vereis à
la Egiptia deshonestà con voces, y quejas
mugeriles fingir agravada su honestidad:
ya es fiscal la que era amante: ya le defea
la muerte la que adoraba su vida. Y el
amor? Quitad allà (dize San Ephren Syro)
que no era amor de Joseph, por lo que
Joseph, merceda, sino porque sirviera à su
delite: haliale constante; y mirandole
como à ofeñor de su apetito, explica la ver-
dad de su amor con acufarle y procurarle,
la muerte: *Non enim sero* (dize San Ephren
en persona de la adultera) *non sero tantum
pulchritudinis in domo mea conspiceret; cum
frui ipsa iuvenis specie nequeam. Adulto mi-
hi melius est, ut Joseph, maritatur, ut vel sic
requie fruatur.* Deshonesto: es amor este?
Ciego estas, si lo tienes por amor.

N. 25.

Abulen. in
Iosue. 2. g.
14.

piedad que con ellos ha tenido, con salvar
su vida, y las de toda su casa. Què hizieron
ellos? Lo juraron asì: *Anima nostra sit
pro vobis in mortem;* pero es digna de re-
paro la condicional con que lo ofrecien:
Si tamen non prodideris nos. Asì lo harè-
mos (dizen) pero con calidad de que no
nos seas traidora. Quien tal dize? Explora-
dores. No se fían de Raab, dize el Abu-
len. *Dicunt hoc, quam non perfecte ad-
huc confidebant de Raab.* Y porquè no?
No han experimentado la piedad con
que les diò posada? La fidelidad con que
los escondiò? La fineza con que los de-
fendiò de los Ministros? Hombres: por
que no os fiais de muger, à quien debeis
tanto? Antes por esto recelan (y con pru-
dencia (dize el Abulen.) Oid, que es
fuerte el argumento de estos hombres:
Esta muger (dizen) ha engañado al Rey, y
à sus Ministros, ò por mejor dezir, ha ven-
dido al Rey, y à la Ciudad, pues quien es
traydor à su patria, y à su Rey, como no
recelaremos de que lo sea à los estraños?
Es verdad que le de bemos finezas; pero
estas mismas nos hazen recelar: que quien
por hazer finezas à estraños falta à lo
que debe à su patria, y à su Rey, con mas faci-
lidad puede saltar à los estraños, y vender-
nos, quando es nada lo que nos debe: *Si ta-
men non tradideris nos.* El Abulen. *Time-
bant quod proderet eos, dum adhuc tene-
bat in domo, scilicet, quod locuta fuisset
nuntiis Regis de ipsis.* O Catolico, y lo que
enseña la prudente cautela de los Explora-
dores? Quitadles el argumento de la bo-
ca, y quitatas el hilo que te ciega. Mugèr
que falta à Dios, y à su marido, y à los su-
yos, no es posible que sea fiel à vn estra-
ño. No es verdad? Pues como te detienes
en apartarte? ¿/squequò?

Iosue. 2.

Abulen.
ibid. 52.

Abulen. ibid

S. VI.
REFUTASE LA ESCUSA DEL QUE
dize que el otro complice no le
deixa.

A Tencion, deshonesto, que repite
Dios fu preguntà: *¿/squequò deli-
cij dissolueris;* A que aguardas
que no cortas estos lazos? Yo lo defeo
(dize la otra) pero no me dexa este hombre.

N. 26.

Yo